

EN LOS ORIGENES DEL PERIODISMO MALAGUEÑO: LA GAZETA NUEVA DE 1677

JUAN ANTONIO GARCIA GALINDO

Largo es ya el camino que la Prensa escrita ha recorrido desde sus inicios, y complejo el desarrollo que ha seguido a lo largo de su propia historia.

Entendida como «mass media» en un sentido estricto (1), la prensa escrita no deja de ser una joven innovación social en el tiempo de las creaciones humanas, pero es, a su vez, el más antiguo de los medios de comunicación de masas. La radio, el cine o la televisión se desarrollan en un marco en el que el consumo de información es una necesidad social. La prensa, al contrario, surge en un contexto en el que el concepto de comunicación colectiva carece de sentido.

Hemos de llegar al siglo XX para poder hablar realmente de la Prensa como «cuarto poder».

Partimos de la base, no obstante, de que la difusión periódica de noticias entre los diferentes grupos sociales, sobre los que descansan las relaciones de poder, es una necesidad previa al desarrollo de la Imprenta, que se ve favorecida por el desarrollo de la ciudad y el comercio, la diversificación de la estructura económica y una nueva concepción de la sociedad en todos sus elementos que va dejando atrás, en definitiva, la cerrada organización medieval (2).

La letra impresa haría posible esa difusión «colectiva», materializada en unas formas más rápidas y eficaces que abonarían, por otra parte, el campo a la aparición de primarios medios de información, aunque ya en el siglo XIII se habían desarrollado las Noticias, hojas manuscritas, que en Italia recibieron el nombre de *Avisi*, y en Alemania *Zeitungen* (3).

Estas hojas manuscritas serían sustituidas a finales del siglo XV por las hojas volantes impresas, unas de carácter político, y otras que reflejaban acontecimientos diversos. En 1493 aparecían los primeros periódicos impresos, bajo la forma de almanaques (4).

(1) Recogemos la definición de Fages y Pagano. «Mass media: Medios de difusión colectiva que se caracterizan por la industrialización, la técnica y por una gran audiencia. Entre los mass-media: la prensa, la radio, el cine, la televisión, el libro de bolsillo, la fotonovela, los comics...» FAGES, J. B y PAGANO, CH., *Diccionario de los Medios de Comunicación*. Fernando Torres Editor, Valencia 1978, 2.ª ed., pág. 153.

(2) Sin embargo, el fenómeno comunicativo es mucho más amplio que los propios marcos a los que se le suele reducir históricamente. «Desde que los hombres existen y hablan, cada uno de ellos siente la necesidad de decir a los otros aquello que sabe y lo que piensa, así como la necesidad de conocer aquello que saben y piensan los demás. Esta necesidad fue, para los primeros grupos humanos, una condición de existencia. Es posible imaginar que, en los primeros tiempos, la información se refería a los desplazamientos del ganado y, poco después, a los producidos por el enemigo. Informados al principio por señalizaciones visuales (señales desde una altura) o sonoras (tam-tam), luego por mensajes verbales (el soldado de Maratón no es únicamente un ejemplo deportivo), y finalmente, mediante mensajes escritos, la transmisión de las noticias no ha cesado de perfeccionarse». TERROU, Fernand, *La Información*. Ed. Oikos-tau. Col. ¿Que sé?, n.º 10. Barcelona, 1970, pág. 17

(3) TERROU, F., opus cit., pág. 14.

(4) TERROU, F., opus cit., pág. 15.

A pesar de todo, la prensa periódica no nacerá hasta el siglo XVII, y diversos factores la harán posible: los avances en los transportes, la organización del servicio postal, la propia Imprenta, y la toma de conciencia del interés que puede suponer la divulgación de distintos acontecimientos, especialmente en provecho de los intereses dominantes, sean políticos o económicos.

Hemos de tener en cuenta también que la aparición de la prensa periódica corresponde con el apogeo del absolutismo, marco en el que no es posible hablar de libertad de expresión.

A lo largo del siglo XVII surgirán órganos de información periódica por toda Europa (Inglaterra, 1622; Francia, 1631; Dinamarca, 1634; Italia, 1636; Portugal, 1641; Suecia, 1645; España, 1661; Letonia, 1681; Rusia, 1703).

En Inglaterra en 1622 aparecía un periódico titulado *A Current of General News*. En Francia, *La Gazette* de Theophraste Renaudot, cuyo primer número no apareció fechado, se calcula que lo hiciera hacia el 30 de Mayo de 1631 (5). En Italia la primera Gaceta aparece en 1636 en la ciudad de Florencia (6).

En España se funda *La Gaceta de Madrid* en 1661, continuadora de una breve tradición periodística que ya se había desarrollado previamente, a la luz de lo que ocurría en otros países, y que tenía su exponente en las Relaciones o Gacetas (7).

Estas Relaciones del XVII español eran publicaciones que tenían un marcado carácter informativo, cuyo fin primordial era relatar lo noticiable, aquello que debía ser leído y conocido, con una clara intención de sistematizar ya la información.

La Gaceta de Madrid recogería, de este modo, esa «tradición» para configurarse como verdadero punto de partida del incipiente periodismo español. «Al aire de la Gaceta de Madrid –dirá Pedro Gómez Aparicio– (...) se va poblando España de Gacetas, primero, y de Diarios, después» (8).

El siglo XVII en España significa el declive del Imperio de los Habsburgos. Felipe IV y Carlos II, los dos últimos Austrias, no podrán apenas sostenerlo. Rebeliones en Cataluña, Andalucía, Vizcaya, Portugal y Nápoles, y continuas guerras en el exterior, especialmente contra el eterno enemigo francés, sin apenas recursos para costearlas, van minando progresivamente la ya escasa solidez interna del edificio imperial.

A ello hay que sumar el hecho de que, a pesar de un cierto resurgimiento económico que empezaba a notarse sobre todo en Cataluña, el último tercio de siglo coincide con un período de grandes epidemias que devastarán preferentemente las regiones levantina y andaluza (9).

(5) TRENARD, Louis, «*La Presse Française des Origines à 1.788*», en la «*Histoire Générale de la Presse Française*, publicada bajo la dirección de Claude Bellanger, Jacques Godechot, Pierre Guiral y Fernad Terrou. Tomo I: *De los orígenes a 1814*. Ed. P. U. F., Paris, 1969, pág. 86.

(6) «Pare che la prima gazetta italiana sia uscita a Firenze, nel 1636, dalla stamperia Masti e Landi», GAETA, Giuliano. *Storia del Giornalismo I*. Casa editrice Dr. Francesco Vallardi. Milán 1966, pág. 143.

(7) «La Gaceta de Madrid no fue una invención nueva, como quiere Hartzenbusch, pero canalizó toda una tradición continua y depurada para proporcionar a nuestro Periodismo las formas clásicas de una autenticidad. Tal tradición, que enlaza con el Relacionismo de los descubrimientos, de las conquistas, de las empresas exteriores y de las fiestas sacras y populares, y que, en una selección sumaria, tiene como importantes cultivadores a un Pedro Mártir, a un Pigafetta, a un Cabrera de Córdoba y a un Andrés Almansa de Mendoza». GOMEZ APARICIO, Pedro. *Historia del Periodismo español I*, Editora Nacional, Madrid, 1967, pág. 33.

(8) Opus cit., pág. 33.

(9) «No cabe duda que los catorce años de gobierno de D. Juan, Medinaceli y Oropesa (1677-1691) estuvieron presididos por un sincero afán de reformas. Por desgracia, coincidieron con una serie de catástrofes naturales que hicieron de aquel período uno de los más negros en la histo-

En este contexto se moverá el Gaceterismo informativo español.

Muchas veces la situación política y bélica en las posesiones extranjeras será el objeto fundamental en el que se centre la información de las Gacetas, motivado especialmente por el interés que para el comercio y las finanzas tenía el conocer la marcha de los acontecimientos en dichas zonas.

En Málaga, durante el siglo XVII, se imprimió la *Gazeta Nueva*. Gaceta de la que conocemos un sólo ejemplar, fechado en 1677. Nosotros hemos podido consultar una reproducción fotográfica del original, que se conserva en la Hemeroteca Municipal de Madrid (10).

La Gaceta que aparece en Málaga no representa ninguna innovación en el periodismo español del siglo XVII. Forma parte, por el contrario, de las *Gazetas Nuevas* que se imprimieron en provincias, durante la segunda mitad del seiscientos, reproducidas casi íntegramente de la *Gazeta Nueva de Madrid* (11).

El ejemplar malagueño, según nos señala E. Varela Hervias, parece ser que «se trata de un extracto de alguno de los publicados en Sevilla por Juan Francisco de Blas» (12). En este sentido, diremos que las Gacetas editadas en Sevilla serían las que presentarían más variantes respecto al modelo madrileño.

A pesar de todo, la publicación de esta Gaceta en Málaga, en el último tercio del siglo XVII, supone registrar, hasta el momento, el testimonio más antiguo del periodismo malagueño, al tiempo que constatar la existencia de una clara disposición periodística por parte de los impresores de la ciudad.

Hasta ahora el primer periódico del que se tenía noticia, impreso en Málaga, era el Ejercicio de las Ciencias y Semanario Malacitano, cuyo editor, director y autor único fue don Juan Luis López Peñalver, y se imprimió en la imprenta de don Francisco Martínez de Aguilar. El primer número apareció el día 7 de Octubre de 1765 (13).

Las características de la *Gazeta Nueva*, no obstante, están más en la línea del Relacionismo informativo, y responden, por lo tanto, a un estadio primitivo de los órganos de información.

El ejemplar que se conserva en la Hemeroteca Municipal de Madrid se imprimió en Málaga en la imprenta de Pedro Castera. Este impresor estaba establecido en 1654 en la plaza mayor de la ciu-

ria de España, y no resultó más duro gracias a que coincidió con una tregua en las relaciones exteriores; no hubo grandes gastos militares ni levadas en gran escala, pero sí la tercera de las grandes epidemias de aquel siglo (1683), una serie de pésimas cosechas y un tremendo desorden monetario». DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias*, Alianza Editorial. Historia de España Alfaguara III, Madrid, págs. 408-409.

(10) El original suponemos que se encuentra en la Biblioteca Nacional. En la Hemeroteca Municipal de Madrid se conserva la *Gazeta Nueva de Málaga*, 1677, con la Referencia *A. M. 34 4 (n.º 5448)*. En la misma Ref. y junto con la de Málaga se conservan asimismo otras de Barcelona, Sevilla y Valencia, anteriores a aquella. Todas están agrupadas bajo el título de «*Gacetas varias, del siglo XVII. Colección facticia de trece reproducciones fotográficas*». No hemos visto los originales.

(11) El trabajo que citamos a continuación se hace necesario de consulta para conocer el significado de este tipo de Gacetas en la Historia del Periodismo español. VARELA HERVIAS, E., *Gazeta Nueva, 1661-1663 (Notas sobre la Historia del Periodismo Español en la segunda mitad del siglo XVII)*. Madrid, 1960.

(12) El autor hace una referencia muy breve a la *Gazeta Nueva* impresa en Málaga. VARELA HERVIAS, E., opus. cit., pág. LII.

(13) En un artículo publicado en el diario *El Regional* en 1917 Díaz de Escovar ya nos habla de este periódico. DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso, «*El primer periódico malagueño*». *EL REGIONAL*, 25 de Diciembre de 1917, pág. 3.

dad, en una casa arrendada a don Pedro González de Villoslada. En 1678 recibía en arrendamiento una casa en la plaza pública por don Francisco Fernández de Córdoba, a la sazón regidor de Málaga (14).

Como nos dice el P. Andrés Llordén, Pedro Castera fue ante todo librero, actividad a la que se dedicaba ya en 1651. Su labor como impresor hubo de ser muy posterior. Las dos obras que Llordén nos relaciona como impresas por Pedro Castera, una data de 1672 y la otra de 1675 (15). La *Gazeta Nueva* sería impresa dos años más tarde.

Por entonces la tradición tipográfica en Málaga no era importante. El establecimiento de la Imprenta fue bastante tardío, ya que el primer impresor del que se tiene noticia es Juan René en 1599.

La *Gazeta Nueva* de 1677 se subtitula: *De las novedades que han sucedido en Ambsterdan, Flandes, Roma, Italia y otras partes, desde primero de Mayo hasta 31 de dicho mes*. Y consta de 4 páginas.

Sin epígrafes, y separadas las noticias, tras punto y aparte, únicamente por una pequeña nota marginal introductoria en la que se consigna el origen y la fecha de la noticia, distribuye información de Italia, Francia, Alemania, Flandes y Holanda, en este orden.

La estructuración del texto por páginas es la siguiente:

Pág. 1. ITALIA.	Nápoles, 14 de mayo.
Págs. 1-2. id.	Milán, 5 de mayo.
Pág. 2. id.	Roma, 8 de mayo.
Pág. 2 id.	Venecia, 15 de mayo.
Págs. 2-3. FRANCIA	Paris, 15 de mayo.
Pág. 3. ALEMANIA	«Stramburgo», 21 de mayo.
Pág. 3. ALEMANIA	Colonia, 25 de mayo.
Págs. 3-4. id.	«Amburgo», 25 de mayo.
Pág. 4. FLANDES	Bruselas, 26 de mayo.
Pág. 4 HOLANDA	Haya, 27 de mayo.
Pág. 4. id.	«Ambsterdan», 31 de mayo.

La instauración del servicio postal en los dominios de los Habsburgos desde los comienzos del siglo XVII había asegurado un correo semanal. (16). Las noticias, de interés militar y comercial preferentemente, podían ser difundidas de un punto a otro con una relativa rapidez, lo que favorecía la comunicación periódica.

(14) LLORDEN, Andrés, *La Imprenta en Málaga. Ensayo para una tipobibliografía malagueña*, I, Caja de Ahorros Provincial de Málaga. Málaga, 1973, págs. 51-52.

(15) En 1672 imprime un «*Tratado de la filosofía y destreza de las armas*» de Salvador Jacinto de Garay. Y en 1675 la «*Compendiosa noticia de lo que ha obrado en esta ciudad de Málaga el excelentísimo señor don Fernando Carrillo Manuel, marqués de Peñafiel, dedicada al señor obispo Fr. Alonso de Santo Tomás, desde 17 de junio de 1672 años que entró a gobernarla hasta hoy 30 de julio de 1675*», escrita por Cristóbal Amate de la Borda. Opus cit., pág. 53.

(16) TERROU, Fernand, opus cit., pág. 15. Véase MONTAÑEZ MATILLA, María, *El Correo en la España de los Austrias*, C. S. I. C., Madrid, 1953.

Desconocemos si se llegaron a imprimir más ejemplares de la *Gazeta Nueva* de Málaga y con qué intervalos de tiempo. Sabemos que este tipo de Gacetas tuvo una periodicidad bastante regular, pero no podemos descartar, sin embargo, que el ejemplar de Pedro Castera fuera el único impreso en Málaga.

A pesar de todo, ello sería secundario, ya que el carácter de la *Gazeta* está totalmente definido en su misma finalidad informativa, que la integra de pleno entre los precedentes de la prensa malagueña que verá la luz en el siglo XVIII (17).

La Málaga de finales del siglo XVII, por otra parte, escasamente estudiada, nos presenta un panorama bastante diverso.

Desde el punto de vista urbanístico, la ciudad de Málaga todavía está muy condicionada por la persistencia del antiguo orden urbano árabe.

La expansión fuera de los límites marcados por el urbanismo musulmán se realiza lentamente, siguiendo la tónica de los siglos precedentes de extenderse en forma radial hasta absorber los conventos que se habían instalado fuera del recinto amurallado.

La construcción de edificios religiosos sería aún bastante frecuente.

Sin embargo, la realidad social de la ciudad empieza a apuntar hacia un espacio más amplio, que no cristalizará hasta el siglo siguiente con el despliegue económico que protagonizaría, a finales del mismo, la burguesía mercantil en ascenso.

Por otro lado, el último tercio del siglo XVII coincide con un período de calamidades. Las epidemias de 1678 y 1679 repercutirán fuertemente en Málaga (18). Un año más tarde, en 1680, un gran terremoto se vendría a sumar a la calamitosa situación (19). Y en 1683, una epidemia generalizada afectaba especialmente al sureste español.

Paralelamente, la continua situación de alerta militar provocaba una clara incertidumbre social. En 1677, año en que se imprimía la *Gazeta*, se ordenaba la salida de Málaga de todos los franceses que se encontraran en la ciudad (20).

Todo ello nos sitúa en el marco de una sociedad, todavía anclada en las estructuras del Antiguo Régimen, que se enfrenta a una inestabilidad que se veía agravada por la existencia «de una clase so-

(17) Ejercicio de las Ciencias que tratan de la cantidad y Semanero malacitano (1765), Conversaciones históricas malagueñas, o materiales de noticias seguras para formar la historia civil, natural y eclesiástica de la M. I. Ciudad de Málaga (Publicación por entregas, 1789), Diario de Málaga (1795) y Semanario erudito y curioso de Málaga (1796). Ver AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La Prensa española en el siglo XVIII. Diarios, Revistas y Pronósticos*, C. S. I. C., Cuadernos Bibliográficos, 35. Madrid, 1978, pág. 44.

(18) «8 de Noviembre de 1678: Desterrada la peste, salen del Hospital 176 convalecientes y en acción de gracias fueron procesionalmente a la Santa Iglesia Catedral y la de Nuestra Señora de la Victoria». «29 de Octubre de 1679: Se verificó en la Catedral, con asistencia del Governadory Ayuntamiento, una solemne fiesta, por haberse publicado la terminación de la epidemia. Predicó Fray Alonso de Santo Tomás, después de un año que en la Iglesia Catedral no se había predicado, por falta de concurso, con motivo de la peste». ESTRADA Y SEGALERVA, Jose Luis, *Ejemérides Malagueñas, IV*, C. S. I. C., Patronato Jose María Quadrado, Málaga, 1971, págs. 176 y 129 respect.

(19) «9 de Octubre de 1680: El terremoto que en esta fecha se sintió en España entera afectó con intensidad a la ciudad de Málaga y quedó registrado en reseñas y libros como el de los más catastróficos». ESTRADA Y SEGALERVA, J. L., opus. cit., pág. 41.

(20) «11 de Agosto de 1677: Por pregón público se mandó que saliesen inmediatamente de esta ciudad todos los franceses que existieran en la misma, por haberse declarado la guerra entre Francia y España». ESTRADA Y SEGALERVA, J. L., *Ejemérides Malagueñas, III*, Málaga 1970, pág. 192.

cial dirigente corrompida, fiel reflejo de la nacional del siglo XVII, caracterizada por la abundancia de elementos parasitarios, carentes de ideas y, sobre todo, de realizaciones en favor de un progreso económico y social, como ocurría en otras naciones» (21).

No obstante, y como contrapartida, Málaga sería un foco de atracción cultural durante el siglo XVII (22), creador de un movimiento literario que no cesará –como dijera Guillén Robles en el siglo XIX– «durante las tres últimas centurias» (23).

En un momento en que las preocupaciones españolas están fijadas en el exterior, ya que se ve cada vez más cerca «el ocaso del Imperio» (en palabras de Domínguez Ortiz), la *Gazeta Nueva* viene a responder, en alguna medida, a esa inquietud, publicando información sobre la marcha de los acontecimientos en el extranjero. Esta será una característica muy común de las Gacetas que aparecen en el siglo XVII, la de relatar noticias del exterior (24).

Este tipo de información, impresa en un principio para conocimiento de las capas políticas y comerciales, sería aprovechada por los propios impresores, quienes verían mayor rentabilidad en esas hojas informativas, que en la producción de libros, más lenta y costosa, con sólo despertar la curiosidad del público ofreciéndole una diversa gama de sucesos.

En el terreno de la legislación de imprenta, hasta el reinado de Carlos III no habrá disposiciones específicamente dirigidas a la prensa. Establecidas por Floridablanca, sería también él mismo quien suspendiera en 1789 la prensa no oficial (25). Estamos ante una época de la Historia de la Prensa española en que el periódico, ya con una mínima estructura organizativa, empieza a adoptar una serie de posturas críticas, incluso ante el Poder, que serían rápidamente censuradas.

Cuando se imprime la *Gazeta* no existía disposición alguna sobre prensa. Sin embargo estaría sujeta a la ley de censura literaria.

En 1677 se encontraba en vigor la Real Orden de 13 de junio de 1627, dictada por Felipe IV. Hasta entonces el derecho positivo de Imprenta estuvo determinado en dos ocasiones:

En 1502, con la Pragmática de los Reyes Católicos dada en Toledo el 8 de Julio del mismo año (26). Y en 1558, mediante la Ley de Censura dada por la Princesa Juana, en nombre de Felipe II, el día 7 de septiembre en Valladolid.

(21) PEREZ DE COLOSIA RODRIGUEZ, M.^a Isabel, «*La Crisis de Málaga en 1661 según los fondos documentales de la Biblioteca Nacional*». «BAETICA: Estudios de Arte, Geografía e Historia», n.º 1. Facultad de Filosofía y Letras, Málaga 1978, pág. 357.

(22) «A Málaga vinieron, ya a buscar su subsistencia en cargos, empleos o profesiones, ya a pedir a la dulzura de nuestro clima la perdida salud, diferentes escritores, algunos de los cuales pusieron su ingenio, su habilidad y su pluma al servicio de nuestra población y le prestaron señaladísima honra». GUILLEN ROBLES, F., *Historia de Málaga y su Provincia*, Imprenta de Rubio y Cano, Málaga, 1874, pág. 593.

(23) GUILLEN ROBLES, F., opus cit., pág. 609.

(24) La Gazette francesa de Reanudot no traería información de Francia hasta el número 6, de 4 de julio de 1631, e incluso en este número dicha información figuraba en último lugar. El primer ejemplar de La Gazette (30 de mayo de 1631), cuya estructura de contenido era muy similar a la que 46 años más tarde poseería la *Gazeta Nueva* de Málaga traía noticias de Constantinopla (2 de abril de 1631), Roma (25 de abril), Alta-Alemania (30 de abril, Silesia (1 de mayo), Venecia (2 de mayo), Viena (3 de mayo), Stettin (4 de mayo), Praga (5 de mayo), Francfort sur le Main (14 de mayo), Amsterdam (17 de mayo) y Amberes (24 de mayo). TRENARD, Louis, «*La Presse Française, des Origines à 1788*», en la «*Histoire Générale de la Presse Française*, opus cit., págs. 87-88.

(25) VAQUERO, Pedro y ESPANTALEON, Antonio, «*La libertad de expresión en las Constituciones españolas*», Historia 16, año IV, n.º 38, Junio 1979, pág. 20.

(26) Pedro Vaquero y A. Espantaleón afirman que antes de 1502, en 1477 y 1480 ya se habían dictado normas referentes al derecho positivo de imprenta. VAQUERO P. y ESPANTALEON, A., art. cit., pág. 19.

En 1628, Carlos II recordaría a los impresores que se cumpliera lo dispuesto en leyes anteriores.

En provincias, la ley de Felipe IV, de 1627, otorgaba a los Regentes y Corregidores la facultad, delegada por el Consejo de Castilla, de conceder licencias para la impresión de papeles, coplas, apologías y sermones (27). A pesar de todo, los impresores de las ciudades parece ser que disfrutaron de una gran libertad para reproducir aquellas noticias que fueran del interés del público.

En estas coordenadas aparece la *Gazeta Nueva* de 1677, y en ellas hay que insertarla si queremos aclarar lo que supone en la Historia de la Prensa Malagueña.

Si lo gacetero y lo informativo son adjetivos cuyos significados –como dice Gómez Aparicio– van íntimamente relacionados desde la aparición de las Gacetas, y la *Gazeta Nueva* es, ante todo, «noticia», hemos de concluir que el periodismo malagueño tiene ya sus raíces en el siglo XVII, cuando Europa se llena de órganos de información periódica, que tuvieron su paralelo en España.

El Relacionismo informativo, que tiene su exponente máximo en las Gacetas, constituye el periodismo del siglo XVII. A partir de entonces emprende el camino de la búsqueda de su propio carácter, en pro de una comunicación que con el paso del tiempo ha de ser colectiva.

Poder precisar los orígenes del periodismo malagueño con todo detalle responderá al intento de esclarecer, paralelamente, la forma en que incidió la realidad histórica de la Málaga del siglo XVII sobre los órganos de información, determinando su aparición.

Narciso Díaz de Escovar escribía a principios de siglo: «Málaga, que en el movimiento intelectual de los siglos XVII y XVIII no fue nunca retrasada, aunque otra cosa se haya dicho por docto escritor, ocupó también su puesto cuando las publicaciones periódicas de iniciaron en España» (28).

(27) La Real Orden de 13 de junio de 1627, dada por Felipe IV, prohibía «la impresión de memoriales de pleitos e informaciones de derecho, sin que estuviese firmados previamente por los Relatores y Abogados o Fiscales respectivamente; autorizó al Consejo de Castilla para que delegase en un Ministro del mismo la concesión de las licencias para la impresión de papeles, coplas, apologías y sermones en la Corte; y en los Regentes y Corregidores para la impresión de los mismos papeles en las provincias; y concedió privilegio a las Universidades para imprimir, con licencia del Rector, sus ejercicios y conclusiones». RUMEU DE ARMAS, Antonio, *Historia de la censura literaria gubernativa en España*, M. Aguilar-editor. Madrid, 1940. Ver págs. 18 a 20.

(28) DIAZ DE ESCOVAR, Narciso, «*Antiguallas Malagueñas. Los primeros periódicos malagueños*». Artículo recortado de la prensa, posiblemente con fecha de 6 de Diciembre de 1910. Se puede consultar en el Archivo Díaz de Escovar (Museo de Artes Populares), Caja 26, Prensa en Málaga, 1.

[11]
144/125

✠

GAZETA NUEVA

DE LAS NOVEDADES QUE HAN SUCEDI-
do en Amberstadin , Flandes , Roma , Italia , y
otras partes, desde primero de Mayo,
hastara 31. de dicho mes.

ITALIA. NAPOLES 14. DE MAYO.

Para Palermo se embarcaron aqui algunas tropas de las nuevas
levas, y juntamente 100. hombres de los que se la varou del
naufragio, que en los Navios del Final. tuvieron cerca de Lionvi-
no: su Excelencia repartio entre ellos diez y seis mil ducados.

El cadaver del pasado Virrey de Sicilia llege aqui, y segun se refie-
re, cita la señora viuda algo indispuerta; pero las continuas visitas no
la dan lugar à levantar de la cama: dicha señora avia embiado vna
Galera a el señor Don Julio Pignareli, Governador de Tropani, para
que la facie a asistir en el mar: mientras no llegara el Cardenal
Puerto-Carrero, a quien embio nuestro Virrey vn proprio a Roma,
suplicandole abreviasse su partida para Sicilia; pero el Card. ni le peua
cinquenta mil ducados para poderlo efetuar, si bien despues se acer-
daron en treinta mil; conque luego partirán de aqui dos Galeras,
para conuzir à su Eminencia, con las quales se juntarán mas quatro
de Sicilia. Los Collarios de Mezina tomaron quatro Tartanas, que
van de Corone para Regio, con viveres. Los vancidos causan no-
table perjuizio en Calabria. De Mezina salieron 9. Navios de guerra,
ignorandose a que efecto. Aqui llegò vn proprio, avisando aver-
te visto en veynte y cinco del pasado muchas embarcaciones Fran-
cesas, y que la siguiente noche avian entrado en el Puerto de Mezi-
na doze Navios grandes de guerra, doze menores con viveres, qua-
renta Tartanas; pero todas estas embarcaciones no llevaron mas de
mil y quinientos hombres. Las Galeras de su señ. llega on à Palermo,
aviendo tomado en su viage vna Tartana francesa, con 120. hombres.

Milan cinco de Mayo. Todos los Oficiales van a sus puestos señ-
tados, aviendo su Excelencia resuelto hazer general reuena de todas
las tropas de este Ducado. En el interin van marchado para el Final to-
das

dar las tropas que van a Sicilia, y presumen ir el Príncipe otra vez à ser Virrey de Sicilia. De Venetia se refieren 8 Navios Franceses cerca de Moraco, que causan notable incommodo, tomando muchos Navios mercantiles. Sin mirar de quien sean, conque se presume seran de Colarios.

Roma 8. de Mayo. Aviendose despedido del Papa el Cardenal Porto-Carrero, partió para Gayeta à embarcarse en 2. Galeras para ir a Sicilia: el Embaxador de España le acompañò un buen trecho de camino: y como llegase Martes pasado un Proprio de España, con algunas remudas, ordenò su Excelencia que caminasse con gran diligencia y las llevase a la Eminencia. Domingo pasado partierò de aqui algunas tropas para Sivira-Vechia, à embarcarse en ciertas Galeras q̄ el Pontifice junta con otros del Gran Duque de la Toscana, para limpiar los Mares de Colarios. Lunes pasado honrò el Põitice al señor Barbaro, Embaxador Veneciano, con el Titulo de Cavalero de la Espuela, para el qual el dño de Neptuno à el Príncipe Panfilio, q̄ andava alla a la caza, que acompañado de muchos Cavalleros fue en una costosa carroza à Palacio y refelentando ser primo del Papa, citò al señor Barbaro la espuela, y otros dos Cavaleros de Palacio le calçaron las espuelas: dize se, que el referido Príncipe Panfilio harà también en la funcion de la tela, lo qual causa grande disgusto à todos los Ministros Estrangeros. Viendo D. Livio totalmente revoltacos, el qual salió desta Corte, tanto para aliviar sus pesares, como para quejarse a su primo el Marquès de Cuzano, de los agravios que le se hazen; pero el dicho Marquès no oyo tampoco venir aqui, considerando el mal tratamiento que el Papa haze a sus parientes, pero tratandolos que à los estranos. De nuevo llevó aqui otro Proprio de Francia, con nuevas propueltas tocante à el ajuste de la paz; pero se ignora si tendrá el efecto que desea.

Venecia 15. de Mayo. Un Navio llegó de Mezina, traxo cartas à nuestros mercaderes, que refieren averle prohibido en toda Venetia el sacarse trigo de alla, y aviendo hecho el Papa lo mismo, causava grande carestia en Mezina: conque sus moradores suplican à los correspondientes que aqui tienen, compran por su cuenta una gran cantidad de trigo, ofreciendoles 25000. ducados en toda, y el restante en dinero, dentro de 3. meses, con condicion, q̄ lo hagan asegurar a sus cosas; pero nadie lo quiere hazer, por dar España por buera presa à qualquiera Navio que se hallare cargado con viveres, y no tuviere parte de España.

Francia, Paris 15. de Mayo. Su Magestad hizo refena de sus tropas en Flandes, y hallò eran 42. batallones, y 92. esquadrones, 152000.

homb.

hombres, de los que se habla en el manifiesto. Su Magestad
que su Magestad Carlos es vió con permiso de su Magestad
ira al a el Duque de Orleans, a ma a un nuevo exercito de campaña.
Nuestras Galeas aun se están en Vihabarea, por lo que el año de 18.
Galeas Españolas están alerta para impedir la conjunció de las nuestras
traxo con las de Mezinzen el invierno tomaron nuestras Galeas vna
Pollera que iba a Sicilia con 20. Españoles, otras 4. Galeas de flota
2. Navios Españoles cargados con l. finterres, y como tuvieron g. n.
de calma se presume avrán caído en su poder. Muchas cosas están
aquí sus personas aguardando a ver lo que resultará de la junta de los
Parlamentos. En Ingl tetra el señor Colbert está confiriendo sobre
los medios de juntarle 28. millones.

Alemania Stramburgo 21. Mayo. En 18 del corriente marchò para
Lorena el señor de la Roque con las tropas, artilleria, y municiones
que sacò de Britac, diziendose hará Francia vna reicña de algunas tro-
pas que junta cerca Dicuxe. En el interin baxò el señor Monclar a la
Alcazia inferior a ver la campaña, y se presume conducirá las tropas
que tiene a estas partes. Refierete de Metz aver alla g. antes recatos,
por las continuas marchas del Duque de Lorena. El señor de Crechil
partió de Picuxe para Kraudicourt a recibir cierta artilleria que aguar-
dava de Metz dize ser el exercito de dicho señor de 20. mil hom-
bres. La gête del Duque de Lorena bolvió a passar la Ribera de Moe-
rela, y se juntò con el exercito Cerateo.

Colonia 25. de Mayo. Las marchas de las tropas de Müller y Lu-
nenburgo, causa que los Aldeanos deste Obispado se recoxan aquí
con sus muebles este ignora quando sera la marcha de las tropas de Ol-
nabruich, aunq. se aguarda aquí en breve por el Duque de Olnabruich.
En 21. del corriente llegó a Franca Forte el Marques de los Vayales,
Embaxador de España; y aviendo visto las cosas mas notables de
aquella Ciudad, partió el siguiente dia para Nimbegen, siendo su
acompañamiento, y criado, mas de cien personas.

Amburgo 25. de Mayo. Refierete de Copenhagen averse visto y oi-
do en el ayre en 17. del corriente vn grande estuendo, como de do
exercitos que peleavan, y aviendo de aparecidos, se vio to emer te vn
cavallo blanco en que estava vn hombre sentado, que llevaba vna Co-
rona hàzia el Occidente. Su Magestad Dinamarquesa tiene al presente
1000. hombres en Lãtdercon, y dentro de breves dias aguarda mas.

Los Generales Ribau Aretz, Dorf, y Varon de Burelein eran
partido para Lanepelz Croñ, y su Magestad Dinamarquesa partió tam-
bien para alla. Los Navios que su Magestad determina embiar contra
Gotemburgo, están prontos a alçar vela Suedia está aprellando su Ma-
mada

malvando la Abiga: vela En cinco dias salieron de Lunemburgo, que está en Meque en burgo, recibieron orden de juntarse con las tropas de Silesia, y de Brandemburgo. Lunemburgo vá marchando para Bambergo por los de Munster no pudieron seguir viaje de este. Rien, donde se avian embocado. Aquí se dividió impresa vna carta de su Magestad Christianísima, escrita à su Magestad Britanica, proponiendo vna cesion de armas por algunos años; pero se entiende no será admitida por los Aliados.

Flandes Bruselas 26. de Mayo. No se duda se ha partido su Magestad Christianísima de Tila para Paris, vnto a visitarle, en que el Duque de Lorena se ha vna legua mas allá de Treveres, confines de la Lorena, en vna Ciudad, y Castillo que avia tomado de mucha consideracion, q̄ se llama el Castillo de la Sal, y el exercito Imperial en el Bloqueo de Britac, con seys mil hombres, de donde embiavan 1600. à juntarse con las tropas de Lorena, y otros doze mil se estavan esperando en Flandes, que embiava el Obispo de Munster à nuestro Governador el señor Duque de Villa-Hermosa, que con estos gruettos de 3000. hombres no ha salido en campaña, ni tampoco Hoiãdeles, esperando se madure la yerva para los forrages. Otro exercito ay de los Aliados de el Imperio hacia la parte de la Aqazia, que jamás se avrà visto tal numero. Considerados estos gruettos de gente el Rey de Francia, à estas oposiciones ha dividido su exercito en tres trozos de a 2000. hombres cada vno, y con vno de ellos embió a Matrique à sacar 180 piezas de artilleria que avia en esta Plaza, y las conduxo à su País: presumele para demolella despues; así por no poderla socorrer con facilidad, como para valerse ea esta ocasion de ocho mil hombres que tiene en ella de presidio.

Holáda, Haya 27. de Mayo. El Conde de Horne General de la artilleria bolvió al exercito despues de estar embarcada el artilleria en Delfe, siendo 30. piezas grandes de cañon, demás de vna gran cántidad de instrumentos, y municiones: todos los Oficiales que avian buuelto aqui a proveerse de lo necessario bolvieron tambien al exercito: cõ que en breve se oirá, tanto de la marcha de dicho exercito, como de el Cesareo.

Ambsterdan 31. de Mayo. De Tesel se avisa aver alçado vela seys Navios que vãn para la India Oriental. De S. Chrisloval se relata cõ cartas de 3 de Abril, de cõbate q̄ el señor Vinches tuvo en Tabago con los Franceses, que despues le retiraron con pérdida de dos mil hombres, y cinco Navios.

Impressa en Maiaga por Pedro Calera, Año de 1677.